



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

ÚLTIMA CEREMONIA DE GRADOS COLECTIVOS DE FACULTAD

Bogotá D.C., 20 de septiembre de 2016

**DOCTORA CONCEPCIÓN PUERTA B.
DECANA FACULTAD DE CIENCIAS**

La ceremonia de graduación es un acto solemne que reviste la mayor importancia y significación en la vida universitaria. Es así que hoy, en el marco de los 45 años de haber sido fundada nuestra Facultad, nos reunimos en torno a la graduación de cincuenta y seis de nuestros estudiantes de los Programas de pregrado de Bacteriología, Biología, Microbiología Industrial y Nutrición y Dietética, así como de los estudiantes del Posgrado que hoy optan a sus títulos de Especialización en Microbiología Médica, Maestría en Ciencias Biológicas, Maestría en Física Médica y Doctorado en Ciencias Biológicas.

Como Universidad fundada y regentada por la Compañía de Jesús, el proyecto educativo de la Pontificia Universidad Javeriana centra su misión en la formación integral, en otras palabras, en el desarrollo armónico del ser humano en todas sus dimensiones: la dimensión afectiva, la espiritual, la corporal, la estética y la social, además de la dimensión cognitiva de acostumbrada asociación con el quehacer universitario y la academia. Para ello, nuestra apuesta es la “Cura personalis” esto es el acompañamiento personal y el cuidado del otro; en donde no solo nos interesa el avance y éxito académico del estudiante sino su formación como ser autónomo, capaz de tomar decisiones y servir a la sociedad; siempre en el marco del entendimiento de que la autoridad, bajo los preceptos Ignacianos, se entiende como un servicio y no como un poder. En el día de hoy nuestros graduandos no solo obtienen su título profesional, de Especialización,
FACULTAD DE CIENCIAS – DECANATURA



Maestría o Doctorado, sino que se convierten en egresados Javerianos y como tal, la Universidad los invita a portar con orgullo su título Javeriano y, de mayor relevancia aún, a ser testigos vivenciales, en su cotidianidad laboral y personal, de la impronta Javeriana de Ser los mejores para el mundo.

En esta época que vive nuestro país de post-acuerdo, reconciliación y resiliencia, la Universidad espera de sus egresados, desde las distintas disciplinas y posiciones de cada uno, un decidido protagonismo en la construcción de la paz, de tejido social o desarrollo regional de nuestro país. Las Ciencias, la Tecnología y la Innovación tienen un papel fundamental en la solución de muchos de los problemas que aquejan a nuestras regiones. Por citar algunos de ellos, recordemos las barreras que en materia de salud, impiden el acceso a un diagnóstico temprano y oportuno; las carencias nutricionales de nuestros niños, en especial los de la Guajira, la transición epidemiológica nutricional que vive el país, en donde la prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles, como la enfermedad cardiovascular, la diabetes tipo 2 y el cáncer, han aumentado de manera considerable; la necesidad de proteger y preservar nuestra biodiversidad, nuestros páramos y demás ecosistemas, que ahora, dado el mayor acceso a las regiones por la ausencia de lucha armada, presentan un mayor riesgo frente a las amenazas de la economía extractiva; el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad representada en nuestra fauna, flora y microbiota así como también de los servicios ecosistémicos; la necesidad de una agricultura sostenible, para la cual la biotecnología es una herramienta de gran utilidad; la prevención de la contaminación de aguas y suelos, el manejo adecuado de residuos, el control de la deforestación y la erosión y la adaptación de los cultivos al cambio climático, entre muchos otros.

La semana pasada, en el marco de la celebración de los 45 años de nuestra Facultad, contamos con el testimonio de niños, madres cabeza de familia y



líderes comunitarios provenientes de Ciudad Bolívar, Fusagasugá, San Antonio de Tequendama y Carmen de Carupa en Cundinamarca e Isla Fuerte y Monterrey en Bolívar; quienes nos permitieron constatar de manera fehaciente que la transformación social, producto de nuestra actividad académica e investigativa, es posible.

Fuimos testigos de niños que han apropiado la necesidad de cuidar el recurso hídrico, siendo portavoces de esta necesidad al interior de sus comunidades; de madres cabeza de familia que no solo conocen y aprecian el valor de las orquídeas nativas, sino que trabajan por su recuperación, cultivo, propagación y comercialización; de cultivadoras de papa que no solo se apropiaron de la importancia de trabajar con semillas certificadas, sino que hicieron realidad la construcción y manejo de su propio laboratorio para la obtención de las mismas; de líderes comunitarios empoderados de la riqueza de los ecosistemas acuáticos de su isla y de la manera de protegerlos, conservarlos y usarlos de forma sostenible y, finalmente, de líderes comunitarios que convencidos de la urgencia de contar con un concepto técnico sobre la calidad del agua que consumen que respaldase sus peticiones al gobierno local y nacional, participaron activamente en el muestreo a lo largo del río y lograron mostrar que efectivamente, el agua no es apta para el consumo humano.

Todos ustedes son conocedores del método científico y lo aplicaron en mayor o menor medida durante sus estudios. Saben, que el método científico nos enseña a acercar los lenguajes, a plantearnos interrogantes, a definir prioridades, a establecer objetivos claros, alcanzables y coherentes con la metodología planteada, a brindar resultados confiables y útiles, al uso de los indicadores, al rendimiento de cuentas, a ser evaluados y sobre todo al continuo aprendizaje. Ahora que navegarán en las aguas del mundo real, conviertan estos pasos en su fiel guía, tanto en la vida profesional como personal.



Antes de recibir su título, queridos graduandos, los invito a repasar en una línea de tiempo, lo vivido durante estos últimos años, a reflexionar sobre aquellas habilidades, actitudes, aptitudes o estrategias, que les allanaron el camino. Así como también, sobre aquellas actitudes, preconcepciones o presunciones, que por el contrario, les impidieron avanzar en un momento dado o retardaron su marcha.

Tomar conciencia de todo ello, ahora que ingresan a la fuerza laboral, les permitirá prepararse y conocerse un poco más, para afianzar sus fortalezas, reconocer sus debilidades y convertir éstas últimas en oportunidades de mejora. En esta remembranza, permítanse también un tiempo para reconocer al otro y agradecerle, a sus compañeros, profesores, directivos, consejeros, familiares o amigos. Sin duda alguna, como seres sociales que somos, las redes de apoyo son de una riqueza invaluable. Así, queridos graduandos, los invito a ponerse de pie y mirando a sus seres queridos, les brinden un sentido y gran aplauso.

Para terminar, me permito unas pocas palabras para insistirles en que su formación no se agota en el título que hoy alcanzan. Qué triste destino el de los seres humanos, si a pesar de la edad y otros mitos culturales, no fuésemos capaces de crecer, día a día, en sabiduría y conocimientos. Así, los exhorto no solo a actualizarse en sus áreas predilectas del conocimiento, sino a continuar su formación integral; para lo cual, y para todo aquello que ustedes consideren pertinentes, cuenten con esta su alma mater: esta la Casa de la ciencia y la sabiduría.

Felicitaciones y muchas gracias



ESTUDIANTE ANDREA XIMENA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ
CARRERA: MICROBIOLOGÍA INDUSTRIAL

Nunca imagine que sería yo la que representaría a mis compañeros y les hablaría en este día tan importante en el que se termina una etapa en nuestras vidas; quizás la más importante para nosotros hasta ahora. Me siento muy afortunada de cerrar mi ciclo académico de esta bonita manera.

Cuando decidí estudiar microbiología no sabía a qué me enfrentaría, sin embargo con el tiempo fui descubriendo que era esto lo que quería hacer en adelante. Creo que a muchos nos pasó que mientras íbamos avanzando en nuestra carrera nos íbamos fascinando con ella. Pienso que hoy más que nada es necesario dar las gracias a la vida por mostrarnos un camino el cual seguir, así como también porque en estos años de universidad nos han dejado un sin número de enseñanzas y no propiamente en el ámbito académico. Estoy segura que nosotros hoy no somos las mismas personas a las que entraron hace 4; 5 o 6 años a estudiar. Ahora somos personas perseverantes con capacidad de enfrentar los retos y no dejar de intentar pues hacer ciencia es de tiempo y saber esperar. Es de amor y entrega. Hay que dar gracias por todas las dificultades que tuvimos, aquellos momentos donde quisimos desistir y renunciar. Es en estos momentos donde aprendemos a conocernos y dar siempre lo mejor de nosotros.

Ahora no tendremos muy claro que sigue, que queremos hacer o a donde ir pero quiero decirles a mis compañeros que esto no termina aun, al contrario estamos empezando a escribir nuestra historia y seguir nuestros sueños. Sé que habrá momentos de duda, frustración y miedo, pero pese a todo esto lo importante es no rendirse. Hemos aprendido a lo largo de estos años que somos capaces y si no fuera así, no estaríamos aquí.

Por otro lado somos conscientes que el mundo necesita ayuda y esa es mi invitación. Nuestro aporte puede cambiar un poco esta sociedad tan contaminada. Nos dimos cuenta que desde nuestra carrera se pueden hacer muchas cosas para mejorar, resolver problemas actuales e incluso innovar. Es posible que no seamos tenidos en cuenta o que no nos apoyen pero es aquí donde demostramos lo que somos capaces de hacer para lograr lo que queremos.

FACULTAD DE CIENCIAS – DECANATURA



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Si, quizás es el fin de un ciclo más, en el cual nos llevamos muchos recuerdos, pero es el inicio de otro en donde viviremos más experiencias y tendremos la oportunidad real de cumplir metas, sueños e ideales. De seguir aprendiendo y enfrentando más y nuevos retos. Y que esta sea nuestra motivación, seguir creciendo como personas y científicos.

Felicitaciones a todos y muchas gracias!!